



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La escritura testimonial en Rodolfo Walsh: politización del arte y experiencia histórica

Fabiana Grasselli¹

Resumen:

En su programa estético-político Rodolfo Walsh plantea posicionamientos fundantes sobre los tópicos recurrentes del campo intelectual del período sesentas/setentas y presenta la particularidad de proponer una vinculación fuerte entre palabra y acción, es decir que, a diferencia de las alternativas seguidas por otros intelectuales, optó por el camino de la lucha armada sin por ello abandonar la actividad artística. De allí la importancia de dar cuenta exhaustivamente de ciertos elementos y modulaciones de este programa en tanto constituye una importantísima operación hacia el interior de la literatura, en un particular momento histórico que intenta subvertir sus lógicas y formas institucionalizadas.

En este marco, nuestro trabajo analiza la opción de Walsh por los géneros testimoniales y la vinculación de esta opción con ciertos problemas relativos a la concepción del arte como portador de una “peligrosidad” anclada en su enorme potencialidad para constituir una intervención sobre la realidad histórica. Por consiguiente, nos interesa el modo en que se relacionan en los textos testimoniales del escritor la crítica a la sacralización del arte burgués y la voluntad de contribuir a la construcción de una memoria social que de cuenta de la experiencia histórica de los sectores populares.

¹ INCIHUSA-CONICET.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La escritura testimonial en Rodolfo Walsh: politización del arte y experiencia histórica

“La historia irrumpirá de manera decisiva en su vida y no podrá permanecer indiferente. La política, entonces, encontrará su más pura expresión en la palabra”

Documental “Rodolfo Walsh, reconstrucción de un hombre” de Luciano Zito.

1. Introducción

La tarea de reconstruir el programa estético-político Rodolfo Walsh implica el análisis de sus posicionamientos sobre los tópicos recurrentes del campo intelectual del período sesentas/setentas. Dichos posicionamientos presentan la particularidad de proponer una vinculación fuerte entre palabra y acción, es decir que, a diferencia de las alternativas seguidas por otros intelectuales y aunque atravesado por tensiones, Walsh optó por el camino de la lucha armada sin por ello abandonar definitivamente la actividad artística. De allí la importancia de dar cuenta exhaustivamente de ciertos elementos y modulaciones de este programa en tanto constituye una importantísima operación hacia el interior de la literatura, en un particular momento histórico que intenta subvertir sus lógicas y formas institucionalizadas.

En este marco, nuestro trabajo se propone abordar la opción de Walsh por los géneros testimoniales y la vinculación de esta opción con ciertos problemas relativos a la concepción del arte como portador de una “peligrosidad” anclada en su enorme potencialidad para constituir una intervención sobre la realidad histórica. Para ello revisaremos los modos en que se configura el vínculo entre escritura testimonial y construcción de una memoria colectiva de las clases populares en algunos textos de Walsh, en tanto elemento emergente que da cuenta de una experiencia histórica, al mismo tiempo que constituye una crítica a la sacralización del arte burgués y un gesto de politización del arte.

2. Configuraciones e implicancias de la idea de memoria colectiva.

Existen en la trayectoria de Rodolfo Walsh puntos de inflexión en los que el elemento común parece ser la condensación y mutua resignificación de los diferentes



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

ámbitos de las prácticas del escritor. En dichos momentos -la campaña periodística y elaboración de *Operación Masacre* (1957-1958), su primer viaje a Cuba donde funda la Agencia de noticias *Prensa Latina* (1959), su participación en la CGT de los Argentinos (1968), su ingreso a la organización Montoneros (1973)- los acontecimientos de la esfera de la militancia y las decisiones en el espacio de la escritura y de la vida intelectual se implican e impactan mutuamente configurando una zona de tensión. Sin duda, lo borroso de los límites entre prácticas políticas y prácticas intelectuales, que se configuró como el signo de la época durante el bloque temporal sesenta/setenta en lo relativo al quehacer de los hombres y mujeres de la cultura, constituye una clave de interpretación para aquellos puntos de inflexión.

En este sentido, nos interesa abordar un conjunto de textos del escritor producidos entre 1968 y 1977 y conformado por “Guevara” (Walsh, 1968), el “Prólogo” a *Los que luchan y los que lloran* de Jorge Ricardo Masetti (Walsh, 1969), las “cartas polémicas” (1) (según las denominaba el propio Walsh) y una crónica sobre el Cordobazo (2). En este grupo de textos se observa un elemento emergente constituido por lo que podríamos definir como una modulación en el programa estético-político del escritor, a partir de la cual se resignifica y se enriquece la opción por los géneros testimoniales cuando, a la denuncia de la violencia hacia los oprimidos y a la articulación de la versión contrahegemónica de los hechos, se le añade la presencia de una idea de memoria social como práctica contestataria de disputa por el sentido del pasado (3).

En el caso de “Guevara”, el “Prólogo” a *Los que luchan y los que lloran* y las “cartas” nos enfrentamos a un grupo de textos que poseen una serie de rasgos en común: a) su producción es motivada por la muerte en combate de luchadores y luchadoras que constituían una referencia para Walsh: el Che Guevara, Jorge Masetti, su hija Victoria Walsh, su amigo Francisco Urondo; los compañeros desaparecidos del primer año de la dictadura b) la escritura del texto se propone como un ejercicio contra el olvido impuesto por el poder dominante en el que, o bien se reconstruye una trayectoria de militancia en el marco de las luchas populares emancipatorias en América Latina y Argentina, y o bien, se denuncia las tergiversaciones y ocultamientos de información por parte de las versiones oficiales acerca de esta trayectoria y también de otros procesos económicos, sociales, políticos y culturales; c) los relatos se articulan a partir de testimonios del propio autor y de otros testigos que completan con información



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

necesaria; d) aparecen alusiones a un concepto de memoria entendida como territorio de conflicto simbólico en el que se enfrentan diversas narrativas sobre los procesos históricos. Los alcances de este concepto abarcan también la idea de construcción del recuerdo para la memoria social y la noción de práctica de resistencia. Así lo vemos en el texto “Guevara”:

El agente de la CIA que según la agencia Reuter codeó y panceó a cien periodistas que en Valle Grande pretendían ver el cadáver, dijo una frase en inglés: "awright, get the hell out of here". Esta frase con su sello, su impronta, su marca criminal, queda propuesta para la historia. Y su necesaria réplica: alguien tarde o temprano se irá al carajo de este continente. No serán los que nacieron en él. No será la memoria del Che.
Que ahora está desparramado en cien ciudades
Entregado al camino de quienes no lo conocieron. (Walsh, 2008: 285)

También en el “Prólogo” a *Los que luchan y los que lloran* : Periodista, sabía cómo se construyen renombres y se tejen olvidos. Guerrillero, pudo presumir que si era derrotado el enemigo sería el dueño momentáneo de su historia. (Walsh, 2007:127).

En su “Carta a Vicky” también se hace referencia a la memoria y al recuerdo: “No podré despedirme de vos, vos sabés por qué. Nosotros morimos perseguidos, en la oscuridad. El verdadero cementerio es la memoria. Ahí te guardo, te acuno, te celebro y quizá te envidio, querida mía.” (Walsh, 2007:266). Del mismo modo lo encontramos en la “Carta abierta de un escritor a la Junta Militar”:

Si una propaganda abrumadora, reflejo deforme de hechos malvados no pretendiera que esa Junta procura la paz, que el general Videla defiende los derechos humanos o que el almirante Massera ama la vida, aún cabría pedir a los señores Comandantes en Jefe de las 3 Armas que meditaran sobre el abismo al que conducen al país tras la ilusión de ganar una guerra que, aún si mataran al último guerrillero, no haría más que empezar bajo nuevas formas, porque las causas que hace más de veinte años mueven la resistencia del pueblo argentino no estarán desaparecidas sino agravadas por el recuerdo del estrago causado y la revelación de las atrocidades cometidas.

Estas son las reflexiones que en el aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esa Junta, sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace tiempo de dar testimonio en momentos difíciles.(Walsh, 1994:253)



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Según se desprende de estos fragmentos el concepto de memoria se refiere a un territorio de conflicto ideológico sobre el cual los sectores dominantes operan para dejar la “impronta” de su interpretación de los hechos históricos. Frente a esta historia, es decir, la historia oficial, la recuperación de una memoria subterránea y alternativa se presenta como una réplica necesaria desde los sectores contrahegemónicos. En este sentido, hay una conciencia del carácter de contruidos del olvido y la memoria: tanto los recuerdos como el olvido “se tejen”, se hilan, son el producto de prácticas político-discursivas que expresan el conflicto transitado por los grupos sociales en los procesos históricos rememorados desde el presente. Así también, el recuerdo colectivo es presentado como alimento y justificación de las luchas populares, y en vinculación a esto, la noción de testimonio como posibilitador del recuerdo que moviliza.

Dentro de implicancias ideológicas de estos textos urgentes de Walsh, aparece como planteo la idea de que existen diversas narrativas que se van articulando alrededor de un acontecimiento y van conformando las memorias de los diferentes sectores sociales. En el caso de los sectores populares y la militancia revolucionaria, los relatos a partir de los cuales se reconstruye y explica la experiencia histórica, ponen de manifiesto el ajuste de cuentas entre el pasado y el presente. Esta relación dialéctica entre pasado y presente se presenta como desarrollada a partir de un vínculo solidario entre política y memoria: es la política (los conflictos y acontecimientos político-sociales del presente) la que estructura y hace posible determinados procesos de rememoración del pasado de manera colectiva; a la vez que es la rememoración del pasado uno de los espacios de donde los sujetos extraen el espíritu y la fortaleza necesaria para legitimar su lucha política y proyectar un futuro deseado (Salomone, 2008). Esta idea de memoria tiene una dimensión social o colectiva, entonces, al igual que cualquier otra práctica cultural, posee un carácter político en tanto se configura en la lucha ideológica. Lo que está en juego en cada práctica cultural, y por ende, en el recuerdo del pasado es que constituye una herramienta en los conflictos por los que atraviesan los grupos sociales, y por tanto, porta implicancias para el desarrollo de esa pugna constante. Es por esto que para Walsh, las memorias contrahegemónicas constituyen también un espacio de resistencia donde las historias del pueblo, de los militantes y combatientes, de los perseguidos pueden ser guardadas y protegidas de la oscuridad y el ocultamiento con la intención de configurar la trama de una tradición que anude el pasado y el presente.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Por otra parte, en el texto *Cordobazo* se configura un concepto de memoria social que aparece expresado bajo diversas formulaciones en el marco de una crónica de lo que sería conceptualizado posteriormente como la apertura del período de “lucha de calles” (Balvé, 2006). En este escrito se reconstruye el relato de los hechos y la experiencia de lucha de los sectores populares, así como se disputa el sentido de diversos procesos y se discuten las informaciones oficiales buscando denunciar la violencia de la represión ilegal y desentrañar los verdaderos objetivos del gobierno dictatorial:

Es la toma de conciencia contra tantas prohibiciones. Nada de tutelados ni usurpadores del poder, ni de cómplices participacionistas.

El saldo de la batalla de Córdoba, "El Cordobazo", es trágico. Decenas de muertos, cientos de heridos. Pero la dignidad y el coraje de un pueblo florecen y marcan una página histórica argentina y latinoamericana que no se borrará jamás (...)

Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes ni mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores. La experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan.

La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las cosas. Esta vez es posible que se quiebre el círculo...(Walsh, 2006)

Si realizamos un análisis del concepto de memoria planteado en los fragmentos anteriores podemos distinguir las siguientes significaciones. En primer lugar aparece la alusión al contenido “marcas”, en el sentido de huellas, improntas. Las luchas del pueblo dejan una marca en las “páginas de la historia” que no puede ser borrada. Hay una recurrencia en la en el uso de la metáfora de la marca-impronta para conceptualizar las consecuencias de las prácticas de construcción de las narrativas sobre el pasado. Como contrapartida, las clases dominantes procuran invisibilizar la historia de los sectores populares, fragmentarla, apropiársela por medio de la instauración de una versión del relato de los hechos hegemónica y monológica. En otras palabras, los sectores hegemónicos, en la institucionalización de su narrativa histórica, realizan una doble operación de construcción y destrucción: se construye la historia oficial y se destruyen las huellas de las memorias contrahegemónicas, se quiebra así la continuidad de la historia de los oprimidos.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

3. Memoria colectiva y experiencia histórica en la escritura testimonial de Rodolfo Walsh.

Se puede señalar entonces, que esta constelación de discursos conformada por “Guevara”, el prólogo a *Los que luchan y los que lloran*, “cartas polémicas” y la crónica sobre el Cordobazo posee un núcleo de sentido constituido por la relación entre los conceptos de memoria social y testimonio. La densidad simbólica de esta relación produce cierta gravitación en la constelación de textos abordada, habilitando una lectura desde la cual la práctica de la escritura testimonial, en tanto eje del programa estético-político de Rodolfo Walsh, se enriquece y resignifica. Estos textos dan cuenta de la asunción por parte del escritor de una necesidad de los intelectuales militantes que emerge frente a la agudización del conflicto social en Argentina y América Latina y el recrudecimiento de la violencia represiva: la necesidad de recuperar la experiencia histórica de lucha revolucionaria desde la perspectiva de los sectores populares y de batallar por la puesta en circulación de una valoración contestataria del pasado. La emergencia del gesto de construcción de una memoria social en la escritura de Walsh se inscribe en lo que varios autores han señalado como la respuesta ante la violencia (Link, 1994; Pesce, 2000) En *Operación masacre*, el escritor “asaltado por la violencia, se siente obligado a iniciar una investigación memorable, una vez más, detrás de la verdad” (Link, 1994); pues hay una historia que ha sido silenciada y arrojada al olvido; hay crímenes que deben ser denunciados y develados los mecanismos represivos del régimen. Por ello, en el prólogo de la cuarta edición de 1972, cuando Walsh se refiere al lugar de los fusilamientos aparece la siguiente frase: “No es el menor de esos espejismos la idea de que un lugar así no puede estar tan tranquilo, tan silencioso y olvidado bajo el sol que se va a poner, sin que nadie vigile la historia prisionera en la basura cortada por la falsa marea de metales muertos que brillan reflexivamente.” (Walsh: 2003, 21)

En la constelación de textos a la que nos hemos referido, esta respuesta a la violencia extiende sus alcances, otorgándole un plus a la función de denuncia y esclarecimiento de los hechos del género testimonial cuando busca reunir los fragmentos del relato de las luchas populares para que *la experiencia colectiva no se pierda, las lecciones no se olviden y la historia no sea propiedad de los dueños de todas las cosas*. Hay un objetivo, como lo explica en una entrevista su última compañera,



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Lilia Ferreyra, que motiva estos textos: “denunciar no sólo la represión del poder o la política económica, sino todas las otras manifestaciones ideológicas del régimen militar” (Ferreyra, 1979). Es decir, existe una voluntad de dar la batalla ideológica en varios planos, no sólo dando espacio de enunciación a las voces silenciadas para que salgan a la superficie con sus valoraciones opuestas a las dominantes a fin de instaurar una dialéctica confrontativa, polifónica (4); sino también configurando a estos textos como un dispositivo discursivo (5) de réplica ante la violencia doblemente orientado, hacia la palabra oficial para desmentirla y hacia los sectores populares hilvanando las huellas de la memoria de sus luchas.

Esta idea de la fragmentación de la memoria de las clases oprimidas y la necesidad de oponerle una narrativa que de cuenta de su experiencia histórica es pasible de ser analizada desde los aportes de Gramsci y Benjamin, lo cual permite profundizar ciertas observaciones acerca de sus implicancias en relación con las modulaciones que el género testimonial adquiere en el marco del programa estético-político de Walsh. Desde la perspectiva gramsciana, se advierte que las huellas de la historia de los sectores subalternos son borradas, es decir, la articulación del relato de su experiencia del pasado sufre constantes interrupciones y silenciamientos puesto que en general no quedan registros de ellas. Así estos rastros quedan invisibles, ocultos tras la historia hegemónica como consecuencia de la dinámica que adquiere el conflicto social en cada momento histórico específico (Gramsci, 2004: 490).

Walsh, como parte de una praxis de enfrentamiento a la violencia del régimen, lanza hacia el espacio público estos textos testimoniales donde se realiza una recuperación de la memoria colectiva en la cual es posible urdir puntos de contacto en el lugar que dejan los extravíos generadores de discontinuidad en el conflicto social, en la resistencia popular, en la lucha revolucionaria. Se establece así, una dialéctica entre pasado y presente a partir de la cual la articulación de la experiencia histórica permite que el recuerdo nutra, movilice y legitime las posiciones y acciones contrahegemónicas. Cuando Walsh dice hacia el final de la *Carta abierta a la junta militar* que “aún si mataran al último guerrillero, no haría más que empezar bajo nuevas formas, porque las causas que hace más de veinte años mueven la resistencia del pueblo argentino no estarán desaparecidas sino agravadas por el recuerdo del estrago causado y la revelación de las atrocidades cometidas”, otorga al recuerdo que se recupera y que se hilvana en la urdimbre de la memoria colectiva la función de proporcionar una cohesión y una



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

identidad para un grupo social. Una cadena de recuerdos, en tanto muestra las huellas del pasado y articula una narración en el lugar de la ausencia y del extravío, concede al relato de la memoria un sentido dinámico: la memoria se manifiesta en el presente, porque estructura las nuevas experiencias apoyándose en el pasado.

En esta línea de análisis, las conceptualizaciones de Walter Benjamin sobre la *experiencia histórica* proveen herramientas para comprender los alcances de la operación que los dispositivos discursivos de Walsh ponen en funcionamiento para provocar una incidencia en la realidad histórica. Para Benjamin, la noción de experiencia histórica plantea la cuestión de la relación entre pasado y presente, asumiendo dicha relación como una experiencia del presente con el pasado que supone la discontinuidad histórica. El pasado es un botón político para cualquier acción que reivindique una incidencia dentro de la historia, por lo tanto la apropiación del pasado, o en palabras de Benjamin, “la cita del pasado” (Benjamin, 1982:104) puede entrañar una experiencia histórica si el contacto vivo del presente con el pasado es dialéctico, es decir, si se busca una actualización del pasado en términos de práctica revolucionaria o transformadora del presente. La experiencia con el pasado implica romper con el continuum vacío de la historia para construir una ligazón práctica entre los momentos históricos, porque en el presente se puede dar un salto voluntario hacia el pasado concebido como algo vivo que amenaza con desaparecer a cada instante en la medida en que el presente no se reconozca en él (Benjamin, 1982: 108-124). El trabajo de quien usa la razón crítica, narrador o historiador, se realiza sobre ruinas, sobre fragmentos del pasado marcados por la dominación, los conflictos, las fisuras, las rupturas, a los cuales se debe rescatar en la experiencia histórica. Es precisamente la labor del narrador, de quien articula pasado y presente salvar a los muertos del enemigo que cuando vence (y aún no ha cesado de vencer) se apropia de la tradición de los oprimidos y convierte el recuerdo en instrumento de la clase dominante. Para ello es necesario peinar la historia a contrapelo, ver el pasado iluminado por el presente y descubrir su promesa de futuro (Benjamin, 1982: 111).

En este sentido, Walsh trabaja como el narrador de Benjamin. Para el filósofo alemán el que narra la historia, el cronista, encadena acontecimientos y los inscribe en el curso de una tradición. Su herramienta es la memoria que le permite apropiarse de esa tradición en la medida en que el recuerdo enlaza historias dispersas fundando la cadena que la articula. De este modo, el narrador incorpora en su relato la experiencia propia y



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

la ajena, es un suerte de depositario del caudal moral y cultural de su pueblo que al hacerse eco de su tradición se erige en un luchador contra la mentira y el olvido, y por ello, su narración es un acto de justicia, o en palabras de Benjamin “el narrador es la figura en la que el justo se encuentra consigo mismo” (Benjamin, 1991). Subyace en esta afirmación final la idea de que hay una narración necesaria, hay historias que deben ser contadas, recordadas, actualizadas y en el acto de componer estas historias, la práctica de construir relatos y la de hacer justicia se encuentran.

A la luz de estas conceptualizaciones benjaminianas, Walsh se configura como un narrador pues rescata la trayectoria de los muertos por las causas populares, reconstruye las luchas de las que participaron y repone los eslabones de la cadena de recuerdos de estas luchas. Walsh escribe estos textos iluminando los fragmentos del pasado oscurecidos por la historia oficial para restituir a los sectores obreros y populares una tradición de rebelión, un relato de la memoria colectiva contrahegemónica: Guevara y Masetti; los jóvenes guerrilleros y los intelectuales combatientes; los obreros, los estudiantes, el pueblo luchando en las calles, enfrentando y resistiendo a las dictaduras. Así, estos textos se comportan como dispositivos discursivos que operan dando lugar a una experiencia histórica, y en esta operación de encuentro dialéctico entre pasado y presente se instaura una posibilidad de apropiación de un pasado que peligra pero que también revitaliza el ahora: “Esta vez es posible que se quiebre el círculo”.

Ahora bien: ¿en qué medida estas prácticas escriturales violentan la noción burguesa de literatura? El estudio de los textos de Walsh donde aparece el gesto de reconstrucción de una memoria colectiva posibilita pensar en una resignificación y extensión de los límites de la función elocutiva y perlocutiva de la escritura testimonial. Frente a la violencia represiva, estos textos testimoniales urgentes no sólo desmienten y denuncian los actos criminales del poder dominante, sino que también articulan una narrativa de la experiencia histórica de los oprimidos. De este modo funcionan como una máquina textual que opera hacia el interior de lo literario expandiendo y diversificando los efectos de lo testimonial, y en esta acción de escritura otorgan a la literatura el estatuto de herramienta, de arma con potencialidad transformadora.

4. Politización del arte: la respuesta de un arte peligroso.

Cuando caracterizamos los textos de Walsh como máquinas, o bien como armas, estamos apropiándonos de una metáfora de la literatura setentista y del propio Walsh



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

utilizada muy a menudo para presentar a la escritura literaria como praxis, es decir, como discurso con potencialidad para producir consecuencias y transformaciones sobre la realidad social, y en esta línea, sobre las convenciones y los alcances de la concepción del discurso literario mismo. Se trata de textos que se proponen “hacer creer, hacer decir, hacer hacer” y por ello se comportan como “máquinas de producir efectos” constituyendo “acciones de escritura” (Charier, 2000). La práctica discursiva que encarnan los textos de Walsh supone pensar en dos planos de “funcionamiento”. En primer lugar sus textos “funcionan” en el sentido de que son máquinas de producir efectos políticos y estético-políticos, en este caso, hilvanan dialécticamente pasado y presente, articulan una narrativa de la experiencia histórica de los oprimidos, señalan aliados y enemigos en el desarrollo del conflicto y de las luchas, y operan expandiendo las fronteras de lo testimonial y por lo tanto de la literatura misma. En segundo lugar, estos textos “funcionan” desde sus estrategias de escritura, lo cual equivale a decir que dichas estrategias configuran un dispositivo discursivo que posibilita los efectos mencionados.

Hasta ahora nos hemos ocupado de analizar uno de los aspectos del mecanismo que conforma el dispositivo: la producción de un núcleo de sentido constituido por la relación entre los conceptos de memoria social y testimonio a partir del cual se operan las acciones de recuperar la experiencia histórica de lucha revolucionaria desde la perspectiva de los sectores populares y de disputar por una valoración contestataria del pasado. El otro aspecto está constituido por la puesta al descubierto del proceso de producción de las narraciones, es decir que los textos transparentan los materiales a partir de los cuales se construye el relato, así como también ponen en evidencia la técnica de organización del relato mismo: el montaje. En la lectura los textos “dejan ver” que esas narraciones han sido construidas a partir de la compaginación, de la organización, del montaje de materiales diversos y provenientes de distintos registros: se entrelazan en un juego de narrativización la reunión de datos y descripciones sobre los protagonistas, la reconstrucción de diálogos, recuerdos del narrador, declaraciones de testigos, crónicas de acontecimientos, comunicados en la prensa, datos cuantitativos económicos y sobre la represión, citas de documentos revisados por el narrador y citas de sus lecturas. Como ejemplos de este modo de organizar el relato a partir de registros diferentes montados en función de la reconstrucción de una versión de los hechos



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

podemos observar los siguientes fragmentos de los textos *Carta a Vicky*, *Carta a mis amigos*, *Guevara*, *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar* :

Querida Vicki.

La noticia de tu muerte me llegó hoy a las tres de la tarde. Estábamos en reunión... cuando empezaron a transmitir el comunicado. Escuché tu nombre, mal pronunciado, y tardé un segundo en asimilarlo (...)

Me quisiste, te quise. El día que te mataron cumpliste 26 años. Los últimos fueron muy duros para vos. Me gustaría verte sonreír una vez más. No podré despedirme, vos sabés por qué. (Walsh, 2007: 266)

Carta a mis amigos

Hoy se cumplen tres meses de la muerte de mi hija, María Victoria, después de un combate con las fuerzas del Ejército. (...)

El comunicado del Ejército que publicaron los diarios no difiere demasiado, en esta oportunidad, de los hechos. Efectivamente, Vicki era Oficial 2º de la Organización Montoneros, responsable de la Prensa Sindical, y su nombre de guerra era Hilda. Efectivamente estaba reunida ese día con cuatro miembros de la Secretaría Política que combatieron y murieron con ella.(...)

A las siete del 29 la despertaron los altavoces del Ejército, los primeros tiros. Siguiendo el plan de defensa acordado, subió a la terraza con el secretario político Molina, mientras Coronel, Salame y Beltrán respondían al fuego desde la planta baja. He visto la escena con sus ojos: la terraza sobre las casas bajas, el cielo amaneciendo, y el cerco. El cerco de 150 hombres, los FAP emplazados, el tanque. Me ha llegado el testimonio de uno de esos hombres, un conscripto: "El combate duró más de una hora y media. Un hombre y una muchacha tiraban desde arriba, nos llamó la atención porque cada vez que tiraban una ráfaga y nosotros nos zambullíamos, ella se reía."(Walsh, 2007: 267)

¿Por quién doblan las campanas? Doblan por nosotros. Me resulta imposible pensar en Guevara, desde esta lúgubre primavera de Buenos Aires, sin pensar en Hemingway, en Camilo, en Masetti, en Fabricio Ojeda, en toda esa maravillosa gente que era La Habana o pasaba por La Habana en el 59 y el 60(...)

Muchos tuvieron más suerte que yo, conversaron largamente con Guevara. Aunque no era imposible ni siquiera difícil yo me limité a escucharlo, dos o tres veces, cuando hablaba con Masetti. Había preguntas por hacer pero no daban ganas de interrumpir o quizá las preguntas quedaban contestadas antes de que uno las hiciera (...)

Que yo recuerde, ningún jefe de ejército, ningún general, ningún héroe se ha descrito a sí mismo huyendo en dos oportunidades. Del combate de Bueycito, donde se le trabó la ametralladora frente a un soldado enemigo que lo tiroteaba desde cerca, dice: "mi participación en aquel combate fue escasa y nada heroica, pues los pocos tiros los enfrenté con la parte posterior del cuerpo". (Walsh, 2008: 283)



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror. (...)

Más de siete mil recursos de hábeas corpus han sido contestados negativamente este último año. En otros miles de casos de desaparición el recurso ni siquiera se ha presentado porque se conoce de antemano su inutilidad o porque no se encuentra abogado que ose presentarlo después que los cincuenta o sesenta que lo hacían fueron a su turno secuestrados.

Veinticinco cuerpos mutilados afloraron entre marzo y octubre de 1976 en las costas uruguayas, pequeña parte quizás del cargamento de torturados hasta la muerte en la Escuela de Mecánica de la Armada, fondeados en el Río de la Plata por buques de esa fuerza, incluyendo el chico de 15 años, Floreal Avellaneda, atado de pies y manos, "con lastimaduras en la región anal y fracturas visibles" según su autopsia.

Un verdadero cementerio lacustre descubrió en agosto de 1976 un vecino que buceaba en el Lago San Roque de Córdoba, acudió a la comisaría donde no le recibieron la denuncia y escribió a los diarios que no la publicaron. (...)

Tampoco en las metas abstractas de la economía, a las que suelen llamar "el país", han sido ustedes más afortunados. Un descenso del producto bruto que orilla el 3%, una deuda exterior que alcanza a 600 dólares por habitante, una inflación anual del 400%, un aumento del circulante que en solo una semana de diciembre llegó al 9%, una baja del 13% en la inversión externa constituyen también marcas mundiales, raro fruto de la fría deliberación y la cruda ineptia. (Walsh, 1994: 251-252).

Los textos develan su textura, o mejor dicho, descubren su factura y por ende su carácter de contruídos a partir de fragmentos discursivos cuya circulación en la sociedad es subterránea, marginal o silenciada. En la configuración del relato los fragmentos son rescatados por el narrador e inscriptos en un ensamble de voces, en un tejido que da cuerpo a una narración que resulta contestataria a las versiones dominantes de la historia y que soporta en este cuerpo discursivo contruido a través del montaje de fragmentos, una experiencia histórica de resistencia y lucha revolucionaria.

El dispositivo de los textos provoca, desde una perspectiva benjaminiana, una movilización de la experiencia histórica de los sujetos (Benjamin, 1987:54). Sin embargo esto es posibilitado no solamente por la configuración de un núcleo de sentido que relaciona dialécticamente pasado y presente en el vínculo entre memoria de los sectores populares y relato testimonial, sino también porque esa movilización de la experiencia histórica de los sujetos es expresada, desde el punto de vista formal, en la estrategia discursiva del montaje. Esta estrategia transparenta los procedimientos de producción de los propios textos dando lugar a una estructura formal que es significativa



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

en sí misma porque supone una toma de posición crítica con respecto a los modos de posibilitar la experiencia histórica, asumidos por la obra de arte. En esta línea, como establece Amar Sánchez, se hace necesario pensar estos textos testimoniales como políticos; pero no únicamente por su condición de “relato de denuncia”, sino en el sentido benjaminiano de que dichos textos encuentran su ejercicio político más significativo en el hecho de que generan, a partir de su dispositivo discursivo, un gesto de politización del discurso literario.

Walter Benjamin cierra su ensayo *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica* con la conocida afirmación: la autoalienación de la humanidad “ha alcanzado un grado que le permite vivir su propia destrucción como un goce estético de primer orden. Este es el esteticismo de la política que el fascismo propugna. El comunismo le contesta con la politización del arte.” (Benjamin, 1987:57) Siguiendo la explicación de Eduardo Grüner sobre estas ideas benjaminianas, consideramos que la “politización del arte” no se vincula necesariamente con los temas explícitos de la obra, sino que supone, como se ha mencionado, la “movilización de la experiencia histórica de los sujetos”, expresada en la propia estructura formal de dicha obra, en oposición a la monumentalización estática de esa experiencia histórica, operada por el fascismo y su “estetización de la política” (Grüner, 2007). En el caso de los textos de Walsh, es reconocible una politización del arte que se despliega en el dispositivo descrito, puesto que, por una parte, desde el plano del significado, realiza una recuperación de la memoria colectiva articulando la tradición fragmentada de las luchas populares a través del encuentro dialéctico, movilizador y transformador entre pasado y presente; y, por otra parte, porque hace evidente el mecanismo de producción de los textos al organizarlos a partir del montaje de fragmentos de discurso que se ensamblan en el relato. El montaje, en este caso, constituye una técnica que se configura como una estrategia del discurso en tanto recupera la visibilidad de los mecanismos de producción del texto generando varias implicancias estético-políticas en relación a lo testimonial.

En primer lugar, una escritura organizada desde el montaje revela su construcción misma, expone su hechura a partir de materiales que han sido rescatados como consecuencia de búsquedas y hurgamientos, y que luego han sido enlazados para producir el relato testimonial. Así, los textos no son presentados como objetos acabados y puestos en circulación, sino que se manifiestan como el resultado de un proceso



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

previo, es decir, de un trabajo de producción que queda en evidencia y que está dado fundamentalmente por la manipulación y organización crítica de materiales discursivos dispersos a causa del desarrollo de la lucha entre grupos sociales. Así, esta estrategia descubre que la realidad histórica constituye un “campo de batalla”, que los fragmentos recuperados son huellas que dan cuenta de las fracturas, desgarramientos y discontinuidades que caracterizan a la *historia de los vencidos*, una historia “intermitente”, “subterránea” y “espasmódica” (Grüner, 2006: 135) marcada por el conflicto entre clases y sus parciales y transitorias resoluciones. A propósito de *la historia de los vencidos*, Grüner plantea el siguiente razonamiento crítico:

Esa historia no es lineal ni evolutiva. (...) Solo cada tanto –por ejemplo, en los momentos de crisis de hegemonía, como diría Gramsci, o desde luego, de crisis abiertamente revolucionaria, o más generalmente de catástrofe social y cultural– esa historia emerge a la superficie, y entonces toda la historia se ve convulsionada y redefinida. Mientras tanto, permanece soterrada, transcurre “fuera de la escena”, pero no por ello inmóvil y sin consecuencias: al contrario, es en su propio nivel el “determinante en última instancia” de lo que ocurre en la superficie, es el inconsciente político (...) de la imago de “progreso” de los vencedores, sobre la cual insistentemente retorna desde lo reprimido para poner en cuestión la falsa totalidad con cuya imagen se presenta la historia de los vencedores (Grüner, 2006:136)

Los textos de Walsh hacen presente lo que está “fuera de escena”, es decir, la existencia del trabajo de escritura, del proceso de producción (las bases materiales); y en esta reposición de lo que no es inmediatamente percibido, los textos testimoniales aparecen como una práctica crítica que revela la incompletud, el “inacabamiento”, el carácter de construcción histórica de la literatura, del mundo real y de la historia. Dado que son mostrados en tanto producto de un trabajo y en tanto proceso de producción dan cuenta de la existencia de una dimensión invisibilizada, oculta, que debe ser recuperada no sólo porque explica el todo, sino porque pone en juego la presencia del conflicto, introduce la posibilidad de hacer conciente la existencia de un modo de producir y, por lo tanto, abre el camino para la intervención sobre lo producido inacabado. En otras palabras, incorpora la potencialidad de la transformación.

Por lo señalado arriba, la estrategia escritural del montaje vehiculiza en los textos de Walsh una crítica dirigida hacia los modos capitalistas de construir los relatos



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

históricos hegemónicos y hacia los propios fundamentos del arte burgués. Los relatos testimoniales walshianos constituyen un cuestionamiento y, simultáneamente, una práctica crítica orientada hacia el punto de vista de “la cultura burguesa” que se coloca frente al mundo “en una posición estática y contemplativa”. Lukács en *Historia y conciencia de clase* define la “cosificación” de la conciencia, como la contemplación pasiva de un mundo estático cosificado en la cual la relación sujeto-objeto los sitúa como separados radicalmente y ambos en estado de inmovilidad, lo cual constituye un punto de vista, o bien, una posición que responde a las concepciones burguesas del mundo (Lukács, 1969). En otros términos, esta posición contemplativa propia de la burguesía ignora, oculta, deja “fuera de escena” aquella dimensión que está dada por la esfera de la producción al ignorar las mediaciones que permiten religar el proceso de producción con el objeto producido. El pensamiento cosificado se configura como una reproducción pasiva de índole simbólico de una realidad mutilada en la que lo que se desconoce es que el mundo de lo real (vale decir también la historia y el arte) es el resultado de un proceso de producción, y por lo tanto, es histórico, no eterno, es movimiento y transitoriedad, y por ello, puede ser transformado. Como indica Grüner, la cultura burguesa, que será denominada más tarde por Marcuse como cultura afirmativa de lo real supone una posición consumidora y no productora de lo real (Grüner, 2006: 119). Marcuse en su trabajo *Cultura y Sociedad* define la categoría de la siguiente forma:

Bajo cultura afirmativa se entiende aquella cultura que pertenece a la época burguesa y que a lo largo de su propio desarrollo ha conducido a la separación del mundo anímico-espiritual, en tanto reino independiente de los valores, de la civilización, colocando a aquél por encima de ésta. Su característica fundamental es la afirmación de un mundo valioso, obligatorio para todos, que ha de ser afirmado incondicionalmente y que es eternamente superior, esencialmente diferente del mundo real de la lucha cotidiana por la existencia, pero que todo individuo “desde su interioridad”, sin modificar aquella situación fáctica, puede realizar por sí mismo. (Marcuse, 1970)

A este modo de cultura le corresponde el arte aurático. El ‘aura’ (Benjamin, 1987) de la obra de arte es para Benjamin una forma de la experiencia estética que se da en el contacto o en la visión de la obra original. A dicha experiencia estética la califica como la aparición irrepetible de una lejanía que le confiere a la obra un carácter inaccesible. La reproducción técnica de alguna manera neutraliza esa distancia infinita y



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

acerca la obra al espectador. Con las ‘técnicas de reproducción’ ese aura se arruina, declina, y en esta declinación se recupera la potencialidad para pensar y percibir la obra de arte como un objeto manipulable con el cual el espectador puede tener una relación más activa en el sentido de que ya la experiencia no queda limitada a la pura contemplación. La experiencia aurática sólo es posible frente a un objeto estético acabado en el que se ha elidido la existencia de su proceso de producción. Frente a este tipo de experiencia estética, el montaje constituye una técnica que tiende al arruinamiento del arte aurático, ya que pone el acento en evidenciar el mecanismo de construcción, no en el objeto construido para ser contemplado. Las técnicas utilizadas para la producción de las obras de arte son vistas por Benjamin como un cierto tipo de instrumento social que resulta de y responde a determinadas relaciones sociales. El montaje, entonces, es una técnica contestataria inscrita en un proyecto que apunta a la superación del arte burgués y a subvertir los modos en que se produce la experiencia estética en el marco de una cultura afirmativa. En el caso de Rodolfo Walsh aparece como uno de los principios constitutivos de la organización de su narrativa testimonial asumida como una respuesta con potencialidad anti-aurática, o en términos del propio escritor, “desacralizadora”.

En un reportaje que le realizara Ricardo Piglia a Rodolfo Walsh en marzo de 1970, éste último rechaza la condición inofensiva y sacralizada del arte y la literatura, y le confiere a los géneros testimoniales y a las técnicas de trabajo escritural sobre lo testimonial “inmensas posibilidades artísticas” para superar los formatos de la literatura burguesa y para establecer un vínculo vital entre arte y política:

Yo creo que esa concepción es típicamente burguesa, ¿y por qué? Porque evidentemente la denuncia traducida al arte de la novela se vuelve inofensiva, no molesta para nada, es decir, se sacraliza como arte. (...) Creo que es poderosa [la novela], lógicamente muy poderosa, pero al mismo tiempo creo que gente más joven, que se forma en sociedades distintas, sociedades no capitalistas o bien que están en proceso de revolución, va a aceptar con más facilidad la idea de que el testimonio y la denuncia son categorías artísticas por lo menos equivalentes y merecedoras de los mismos trabajos y esfuerzos que se le dedican a la ficción. En un futuro, tal vez, inclusive se inviertan los términos: que lo que realmente se aprecie en cuanto a arte sea la elaboración del testimonio o del documento, que, como todo el mundo sabe, admite cualquier grado de perfección. Evidentemente en el montaje, la compaginación, la selección, en el trabajo de investigación, se abren inmensas posibilidades artísticas. (...) No se trata de firmar el certificado de defunción de la novela o de la ficción, pero es muy probable que se



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

pueda caracterizar a la ficción en general como el arte literario característico de la burguesía de los siglos XIX y XX principalmente, por lo tanto no como una forma eterna e indeleble, sino como una forma que puede ser transitoria. (...) Pensar que aquí hasta hace poco tiempo hubo quien sostenía que el arte y la política no tenían nada que ver, que no podía existir un arte en función de la política, algo que formaba una vez más parte de ese juego inconsciente en la medida en que las estructuras sociales funcionan también como inconscientes; es parte de ese juego destinado a quitarle toda peligrosidad al arte, toda acción sobre la vida, toda influencia real y directa sobre la vida del momento... (Baschetti, 1994: 70-72)

Walsh adjudica un valor decisivo a la forma artística desde la que se trabajan determinados referentes. Aún los relatos de denuncia, cuando son articulados mediante formatos y estrategias discursivas que responden a la lógica contemplativa de la “cultura afirmativa” y a los principios cosificantes del arte burgués, pierden su peligrosidad, se sacralizan y se vuelven inofensivos. ¿Por qué Walsh piensa en el arte testimonial como portador de una peligrosidad? Los formatos y técnicas ligados a lo testimonial promueven un modo de experiencia estética que evidencia las mediaciones existentes entre los objetos culturales y su proceso de producción a través de la utilización del montaje y compaginación de materiales discursivos como fundamento constructivo del relato. Así, la literatura testimonial no responde a un modo aurático de recepción, ya que propicia una práctica de *interpretación activa* (Grüner, 2006:124) en la que, por una parte, hay conciencia del carácter de contruidos de los relatos a partir de enunciados recuperados, y por otra parte, se propone como la articulación de una narrativa de la experiencia histórica de los sujetos en lucha, vinculando dialécticamente el presente y el pasado de las versiones contrahegemónicas de la historia, para construir una ligazón en términos de práctica revolucionaria o transformadora. Esta práctica implica un acto de conocer el mundo real y las construcciones simbólicas “mediante el mismo movimiento que pugna por transformarlo” (Grüner, 2006:124). En nuestro caso, los textos testimoniales de Walsh no sólo develan críticamente los modos de funcionamiento de la cultura y el sistema social burgueses, sino que evidencian que son productos históricos surgidos del conflicto social y por tanto están sujetos a esta dinámica de la historia que no se detiene y que contiene la eventualidad de la desaparición de su hegemonía.

5. Consideraciones finales



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Aquí, es necesario señalar una analogía entre experiencia estética y experiencia histórica en la que se pone en juego esa peligrosidad de la literatura que cuestiona al arte burgués, a la historia de los sectores dominantes, y por lo tanto, a las estructuras del sistema capitalista mostrando su transitoriedad y posibilidad de transformación. En este sentido, los relatos testimoniales de Walsh constituyen un modo de conocimiento profundamente crítico operado desde la literatura. Dicho modo de conocer está basado en la praxis que supone una actividad política transformadora y, por lo tanto, generadora de un tipo de razonamiento capaz de producir una concepción del mundo estructurada en torno a la existencia de conflictos sociales e ideológicos no resueltos que tienen un desarrollo histórico inacabado. Es por ello que el dispositivo discursivo que funciona en estos textos da lugar a una movilización de la experiencia histórica de sectores populares y fuerzas contrahegemónicas imposibilitando una fosilización o monumentalización del pasado. Del mismo modo, favorece una experiencia estética que se aparta de la contemplación inmóvil para ir en la búsqueda de una conciencia activa y crítica de la condición de construcción simbólica e histórica propia de las obras de arte. En esta analogía entre experiencia histórica y estética el dispositivo desplegado en los textos de Walsh configura un vínculo entre práctica literaria y práctica política que se reconoce en una respuesta que una fuerza social transformadora puede generar para la crisis de la cultura burguesa: la politización del arte.

Notas

(1) Bajo la denominación “cartas polémicas” colocamos los textos “Carta a Vicky” (1976), “Carta a mis amigos” (1976) “Diciembre 29” (1976) [sobre la muerte de Francisco Urondo] recopilados por Daniel Link en: Walsh, Rodolfo (2007): *Ese hombre y otros papeles personales*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor. También está incluida “Carta abierta de un escritor a la Junta Militar”, escrita en marzo de 1977 al cumplirse un año del golpe militar que derrocó a Isabel Perón y puesta a en circulación “de mano en mano” hasta el 19 abril de 1977 cuando fue publicada en *Circular de Contrainformación*, N°2, Oficina de Prensa y Difusión del Partido Montonero. Aquí trabajo con la edición realizada por Baschetti, Roberto (1994): *Rodolfo Walsh, vivo*. Ediciones De la Flor, Buenos Aires, p. 241-253.

Tomo la nomenclatura “cartas polémicas” del texto de Lilia Ferreyra, “Rigor e inteligencia en la vida de Rodolfo Walsh” reproducido en Baschetti, Roberto (1994): *Rodolfo Walsh, vivo*. Ediciones De la Flor, Buenos Aires, p. 195:

“Concebía una nueva forma de acción política como una producción totalizadora que abarcaba la denuncia, el testimonio, el análisis político o ideológico, el relato literario. Sus “cartas polémicas” –como las llamaba- tenían un objetivo: denunciar no sólo la represión del poder o la política económica, sino todas las otras manifestaciones ideológicas del régimen militar”



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

(2) Texto sin datación precisa, escrito en una fecha posterior al 29 de mayo de 1969. Fuente: “Periódico de la CGT de los Argentinos”. Colección Completa. Números 1 al 55. Mayo de 1968 – Febrero de 1970. www.cgtargentinos.org. Junio de 2006.

(3) Como utillaje conceptual sobre la noción de memoria utilizo los aportes de Elizabeth Jelin, Maurice Halbwachs, Paul Ricoeur y Miguel Dalmaroni. Cabe aclarar que estas conceptualizaciones son usadas a modo de herramientas para iluminar la interpretación de los textos abordados.

(4) Al respecto las conceptualizaciones bajtinianas proponen que la cultura y el lenguaje constituyen un campo de fuerzas, por lo tanto, la comunicación entre cultura dominante y cultura dominada se da en términos de combate por la apropiación de los significados. A causa de la intersección de intereses sociales orientados en distinto sentido dentro de la misma comunidad de signos, el significado del signo es acuñado socialmente en el marco del conflicto social, lo que produce que en él convivan en conflicto valoraciones hegemónicas y subalternas. De este modo, cada signo se convierte en una “arena” de combate, en un espacio multiaccional en el que la clase dirigente, en su necesidad de mantener un orden establecido y una ideología hegemónica se esfuerza por impartir al signo ideológico un carácter supraclasista, por extinguir u ocultar la lucha entre los juicios sociales de valor que aparecen en aquél, otorgándole un carácter uniacional. En los momentos de crisis sociales o cambios revolucionarios cuando el combate entre sectores de la sociedad se encuentra en un punto álgido, los sentidos silenciados salen a la superficie, en pugna por apropiarse del signo, con valoraciones opuestas a los acentos hegemónicos. Este proceso permite la existencia en el espacio público de nuevas voces, de otros discursos articulados ideológicamente de modo diverso que dan lugar a una réplica orientada a la palabra oficial. De este modo se genera en los discursos de circulación social un diálogo divergente y confrontativo que se presenta como polifónico.

(5) Tomamos la noción de dispositivo discursivo de Michel Foucault, tal como la define en la entrevista que le realizaron Alain Grosrichard, Jacques-Alain Miller Gerard Millar, Catherine Millot, Dominique Colas, Judith Millar, Gérard Wajeman y que fue publicada en la revista *Ornicar*, núm. 10, julio 1977, págs. 62 y luego traducida al castellano por Javier Rubio para la Revista *Diwan*, Nros. 2 y 3, 1978, págs. 171-202. Fuente: <http://www.conversiones.com/nota0564.htm>

“Lo que trato de situar bajo ese nombre es, en primer lugar, un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en resumen: los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos.

En segundo lugar, lo que querría situar en el dispositivo es precisamente la naturaleza del vínculo que puede existir entre estos elementos heterogéneos. Así pues, ese discurso puede aparecer bien como programa de una institución, bien por el contrario como un elemento que permite justificar y ocultar una práctica, darle acceso a un campo nuevo de racionalidad. Resumiendo, entre esos elementos, discursivos o no, existe como un juego, de los cambios de posición, de las modificaciones de funciones que pueden, éstas también, ser muy diferentes.

En tercer lugar, por dispositivo entiendo una especie -digamos- de formación que, en un momento histórico dado, tuvo como función mayor la de responder a una urgencia. El dispositivo tiene pues una posición estratégica dominante(...)

El dispositivo se halla pues siempre inscrito en un juego de poder, pero también siempre ligado a uno de los bordes del saber, que nacen de él pero, asimismo, lo condicionan. El dispositivo es esto: unas estrategias de relaciones de fuerzas soportando unos tipos de saber, y soportadas por ellos.”



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Bibliografía

- Bajtin, Mijail, Teoría y estética de la novela. Taurus, Madrid, 1993.
- Balvé, Beba y otros, Lucha de calles, lucha de clases: elementos para su análisis, Córdoba 1971-1969. Ediciones Ryr, Buenos Aires, 2005.
- Baschetti, Roberto, Rodolfo Walsh, vivo. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1994.
- Benjamin, Walter, Para una crítica de la violencia. La nave de los locos – Premiá editora, México, 1982.
- Benjamin, Walter, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica" En: Benjamin, Walter, Discursos Interrumpidos I. Taurus, Madrid, 1987, 16 - 57.
- Benjamin, Walter, El narrador. Editorial Taurus, Madrid, 1991.
- Chartier, Roger, El juego de las reglas: lecturas, (trad. de Martha Rosenberg y Cristina Sardoy; prolog. de José Burucúa y selección de Marta Madero). Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- Dalmaroni, Miguel, La palabra justa. Literatura, crítica y memoria en. Argentina (1960–2002). Melusina / RIL editores, Santiago de Chile, 2004.
- Ferreyra, Lilia, "Rigor e inteligencia en la vida de Rodolfo Walsh" En: Baschetti, Roberto, Rodolfo Walsh, vivo. Ediciones De la Flor, Buenos Aires, 1994, 195-201.
- Foucault, Michel, El juego de Michel Foucault (1978) <http://www.versions.com/nota0564.htm>
- Gramsci, Antonio, Antología. Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
- Grüner, Eduardo "El espíritu de lo real", En: Revista Conjetural, No. 47, 2007.
- Grüner, Eduardo "Lecturas culpables. Marx(ismos) y la praxis del conocimiento" En: Borón, Atilio y otros (compiladores) La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas. CLACSO, Buenos Aires, 2006.
- Halbwachs, Maurice, Los marcos sociales de la memoria. Antropos, Barcelona, 2004.
- Jelin, Elizabeth, Los trabajos de la memoria. Siglo XXI, Madrid, 2003.
- Marcuse, Herbet, Cultura y Sociedad. Editorial Sur, Buenos Aires, 1968-
- Link, Daniel, La chancha con cadenas. Doce ensayos de literatura argentina. Ediciones del Eclipse, Buenos Aires, 1994.
- Lukács, Georgy, Historia y conciencia de clases. Grijalbo, México, 1969.
- Pesce, Victor, "Rodolfo Jorge Walsh, el problemático ejercicio del relato" En: Walsh, Rodolfo, Textos de y sobre Rodolfo Walsh (edición de Jorge Lafforgue). Alianza, Buenos Aires-Madrid, 2000.
- Ricoeur, Paul, La Mémoire, l'histoire, l'oubli. Du Senil, París, 2000.
- Voloshinov, Valentín, El signo ideológico y la filosofía del lenguaje. Nueva Visión, Buenos Aires, 1976.
- Walsh, Rodolfo, Ese hombre y otros papeles personales (edición de Daniel Link). Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2007.
- Walsh, Rodolfo "Guevara" En: Walsh, Rodolfo, El violento oficio de escribir. Obra periodística 1953-1977 (edición de Daniel Link). Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2008.
- Walsh, Rodolfo "Prólogo" a Los que luchan y los que lloran de Jorge Masetti En: Walsh, Rodolfo, El violento oficio de escribir. Obra periodística 1953-1977 (edición de Daniel Link). Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2008.
- Walsh, Rodolfo "Carta a Vicky" En: Walsh, Rodolfo, Ese hombre y otros papeles personales (edición de Daniel Link). Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2007.
- Walsh, Rodolfo, "Carta a mis amigos" En Walsh, Rodolfo, Ese hombre y otros papeles personales (edición de Daniel Link). Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2007.
- Walsh, Rodolfo, "Diciembre 29" [sobre la muerte de Francisco Urondo] En Walsh, Rodolfo, Ese hombre y otros papeles personales (edición de Daniel Link). Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2007.
- Walsh, Rodolfo, "Cordobazo" en Periódico de la CGT de los Argentinos. Colección Completa. Números 1 al 55. Mayo de 1968 – Febrero de 1970. www.cgtargentinos.org. Junio de 2006.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

-Walsh, Rodolfo, “Carta abierta de un escritor a la Junta Militar” En Baschetti, Roberto, Rodolfo Walsh, vivo. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1994.

-Walsh, Rodolfo, Operación Masacre. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2003.